

ECO DE ORIENTE

Trisemanario - Sale los martes, jueves y domingos

Número suelto \$ 0,02
Atrasado 0,03
Serie de 10 Nros. . . . 0,20
Suscripción anual . . . 1,50
id por trimestre . . . 0,50

Director, Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador, Raúl Velásquez R.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telegráfica:

• ECORIENTE

AÑO IV |

Villavicencio, Octubre 19-de 1919 - Número 366

[SERIE 10

¡Petroleras en la comunidad de Apiay! Conferencia dictada por el Dr. D. Sergio Convers C.

Señor Intendente, Señor Cura,
Señores:

No se han secado aún las lágrimas que me ha hecho verter la pena causada por la muerte del humilde apóstol de la caridad y del trabajo en esta región, cuando contraviniendo las conveniencias sociales y violentando mi congoja he resuelto invitarlos a esta reunión para exponer un asunto de interés general, y aprovecharla para otro de interés personal; pero antes de entrar en materia, permítidme una expansión que me es necesaria.

A los Misioneros de la Compañía de María y a la Hermana Directora del Hospital, cuya sagrada misión los lleva en busca del dolor para aliviarlo, se unieron para llevar eficaz consuelo a la viuda e hijos de mi hermano Luis y al resto de la familia: el Sr. Intendente Nacional del Meta, el gremio obrero de Villavicencio, «Eco de Oriente» y los amigos de toda la escala social de esta capital. ¡Dios los recompense!

No fué un pueril sentimiento de vanidad el que produjo la lectura de los centenares de telegramas de pésame, la del magistral Decreto de honores de la Intendencia, la de los sentidos artículos necrológicos publicados en «Eco de Oriente» y en la prensa capitolina, y la de la Resolución de la Sociedad de Agricultores; fué, sí, el noble sentimiento de la gratitud, que hizo verter nuevas y abundantes lágrimas al contacto de esas muestras de aprecio de las virtudes del extinto y de afecto por los afligidos dolientes. Ese manantial de sinceras lágrimas, semejantes

a las de aquel otro que mana de los ojos de sus protegidos, a que se refiere el Sr. Intendente en el considerando 2° de su Decreto, arrastró consigo parte del acibar de la pena para dejar en su lugar de la bálsamo de la gratitud.

En nombre de la viuda e hijos de mi hermano Luis, y en nombre de las diferentes ramas de las familias Convers y Fernández doy las gracias más expresivas al Sr. Intendente Nacional del Meta, a los RR. PP. Misioneros de la Compañía de María, a la R. Hermana Directora del Hospital, a la Sociedad de Agricultores, a «Eco de Oriente», «Nuevo Tiempo», «Gil Blas», «Tiempo», «Defensa Nacional», «Correo Liberal», «Diario Nacional», «Siglo» y «Sur América», al Gremio de obreros de Villavicencio y a todos los amigos que en una y otra forma nos han acompañado en los largos días de terrible expectativa y en el duelo en que hemos quedado sumidos, rogándoles que no tomen por medida de nuestra gratitud las frías palabras con que aquí la expreso, sino la que serviría para medir la que ellos sentirían en semejante caso.

Cumplido ya el deber de exteriorizar el sentimiento de gratitud de las adoradas familias Fernández y Convers, y especialmente el de quien os habla, paso a ocuparme de los asuntos que os interesan.

Ya la prensa ha comunicado la fausta nueva de que salieron de Nueva York con destino a Cartagena los elementos para la instalación de la empresa de exportación de carnes (packing house)

que allí habrá de establecerse, lo que implica en concepto de los entendidos en la materia que se inicia una era feliz para los criadores de ganados, la que se vislumbra por la actual alza del precio del artículo.

En estas apartadas regiones del centro industrial será donde tarde más en disfrutarse de los beneficios que reporte esa gran empresa, pero el bienestar llegará, y será tanto más pronto y general cuanto más nos esmeremos en aumentar nuestras crías de ganados y en mejorar su calidad.

Es notorio que el mismo tiempo se gasta en cuidar una res raquítica que una robusta; que donde aquella come, puede también comer esta; que son mucho mayores las utilidades que da la res de buena calidad.

No salir de nuestras vacas y esmerarnos en la elección de los reproductores, en el mejoramiento de los pastos y en el cuidado de los becerros, deberá ser a lo que prestemos preferente atención.

Si el próximo establecimiento del *packing* es una halagadora noticia, os participo otra, que es una esperanza, pero que si se convirtiera en realidad sería de incalculable beneficio para esta región: las carreteras y ferrocarriles cruzando nuestras llanuras, y los vapores surcando nuestros ríos comunicándonos libremente con el mar Caribe, no serían ilusiones; y el comercio y la agricultura desarrollándose considerablemente enriquecerían nuestro amado Llano.

Me refiero a la posibilidad de que en el subsuelo del globo de Apiay se encuentren los codiciados hidrocarburos especialmente el